

OBSERVATORIO DE
AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

CESIUB
Centro de Estudios Internacionales de la
Universidad de Belgrado

¿CÓMO LLEGA AMÉRICA LATINA A LA INMINENTE COP26?



ARTÍCULO POR
AGUSTINA E. CASTRO
OCTUBRE 2021



¿Cómo llega América Latina a la inminente COP 26?

Por Agustina Eugenia Castro

Describir en breves palabras lo que implica la crisis climática actual es muy difícil. Los efectos devastadores provocados por el aumento de las temperaturas a nivel global son sufridos en carne propia a lo largo del mundo, especialmente por parte de poblaciones vulnerables y con bajos recursos. La continua emisión de gases de efecto invernadero (GEI) profundiza los desastres climáticos existentes, muchos de ellos sucediendo con más frecuencia e intensidad de lo esperado por procesos naturales. Basta con prender la televisión, leer los diarios, o informarse por redes para ver que sequías, incendios, huracanes y temporales, inundaciones y lluvias torrenciales, derretimiento de glaciares y aumentos del nivel de los mares están a la orden del día. O, también, basta con verse directamente afectado por la crisis climática para entender la gravedad de la situación, la cual se convierte en realidad para millones de personas expuestas a sus crudas consecuencias quienes no pueden valerse de recursos necesarios para afrontarla. Muchas veces, deben dejar sus hogares y migrar en busca de un destino más seguro, convirtiéndose en migrantes climáticos. Todo ello da cuenta del impacto desproporcionado que tiene esta crisis.



La foto da cuenta de los desastres que dejó el fuertísimo Huracán Ida tras su paso por la Isla de la Juventud, Cuba, a finales del mes de agosto en 2021.

Créditos de la imagen: Guislaine Mesa Ruiz / Facebook.

A comienzos del mes de agosto, un Grupo de Trabajo del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), creado en 1988 en el marco de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), lanzó un nuevo reporte con más datos, precisiones y evidencia científica sobre el tema en cuestión. Dicho documento, que va a formar parte del Sexto Informe de Evaluación del IPCC a publicarse en 2022, contiene muchos aspectos relevantes a destacar. Entre ellos, hay uno que es ampliamente conocido, pero vale la pena citar: “Present-day global concentrations of atmospheric carbon dioxide (CO₂) are at higher levels than at any time in at least the past two million years” [Las concentraciones globales actuales de dióxido de carbono (CO₂) atmosférico se encuentran en niveles más altos que en cualquier otro momento en al menos los últimos dos millones de años] (IPCC, 2021, cap. 2: 5). Asimismo, se afirma que “Observed changes in the atmosphere, oceans, cryosphere and biosphere provide unequivocal evidence of a world that has warmed. Over the past several decades, key indicators of the climate system are increasingly at levels unseen in centuries to millennia, and are changing at rates unprecedented in at least the last 2000 years” [Los cambios observados en la atmósfera, los océanos, la criosfera y la biosfera proporcionan una evidencia inequívoca de un mundo que se ha calentado. Durante las últimas décadas, los indicadores clave del sistema climático se encuentran cada vez más en niveles no vistos en siglos o milenios, y están cambiando a un ritmo sin precedentes en al menos los últimos 2000 años] (IPCC, 2021, cap. 2: 6).

Evaluando las tendencias climáticas en la región latinoamericana y caribeña, los expertos proyectan que en los años siguientes es muy probable que las temperaturas sigan aumentando, y que dicho incremento sea superior al promedio global. Asimismo, se afirma que las precipitaciones serán cada vez mayores en ciertas zonas mientras que escasearán en otras, provocando grandes sequías, y que el aumento del nivel del mar continuará, repercutiendo con graves inundaciones en las zonas costeras de baja altitud. Otro factor a considerar es la disminución de los niveles de nieve y hielo y del volumen de los glaciares de la cordillera andina, con el consiguiente aumento de inundaciones fluviales y desbordes de lagos glaciales. Por último, se destaca el potencial impacto del aumento de sequías, aridez e incendios en sectores forestales, agrícolas y demás ecosistemas (IPCC, 2021b).

Habiendo contextualizado un poco la coyuntura medioambiental, centremos ahora la atención en el plano institucional. Primero, debemos hacer referencia a la renombrada Conferencia de las Partes (en adelante, COP). Se trata del “órgano supremo de toma de decisiones de la Convención” Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (en inglés se abrevia como UNFCCC) y, respecto de su composición, “todos los Estados que son Partes de la Convención están representados en la COP” (UNFCCC, s/f). Esta Conferencia, cuya primera edición fue en 1995 en Berlín, tiene reuniones pautadas todos los años y su secretaría tiene sede en Bonn. La COP se encarga de revisar “la implementación de la Convención y cualquier otro instrumento legal que (se) adopte”, además de evaluar las “comunicaciones nacionales y los inventarios de emisiones presentados por las Partes”, las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC, dadas sus siglas en inglés) y sus progresos, dado que deberían actualizarse cada cinco años máximo, proponiendo nuevas y más ambiciosas metas (UNFCCC, s/f). A su vez, la COP toma “las decisiones necesarias para promover la implementación efectiva de la Convención, incluidos los arreglos institucionales y administrativos” (UNFCCC, s/f).

Estamos a la espera del comienzo de la COP 26, a realizarse presencialmente en la ciudad de Glasgow, en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, país que la presidirá. La organización de la Conferencia se hizo en colaboración con Italia y va a tener lugar desde el día domingo 31 de octubre, comenzando formalmente el lunes 1, hasta el viernes 12 de noviembre. Cabe aclarar que la COP 26 estaba originalmente pautada para el mes de noviembre del 2020 pero, dadas las diversas complicaciones que la pandemia trajo aparejadas, fue re-programada para este año. El hecho de que la Conferencia se haya atrasado un año hace crecer la expectativa por lo que pueda llegar a acontecer y resolverse allí. Desde la coordinación de la misma se asegura que “seguiremos trabajando con todas las partes implicadas para aumentar la ambición climática, aumentar la resiliencia y reducir las emisiones” (UNFCCC, 2021).



**UN CLIMATE
CHANGE
CONFERENCE
UK 2021**

IN PARTNERSHIP WITH ITALY

Logo oficial para la próxima Conferencia de las Partes.
Créditos de la imagen: COP 26.

Es sabido que uno de los mayores factores contribuyentes a la crisis climática son las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Recordemos que, a tal efecto, el artículo 2.1.a. del Acuerdo de París del año 2015 plantea como objetivo evitar a largo plazo - generalmente se entiende a la meta como referida hacia finales de este siglo - que la temperatura media global supere los 2 °C, o si es posible los 1,5 °C, en relación a los niveles preindustriales (UNFCCC, 2015). La realidad y las proyecciones demuestran que, si las emisiones de GEI siguen así o aumentan, esa meta del emblemático Acuerdo quedará en el olvido y las consecuencias serán realmente significativas, por no decir catastróficas, para el planeta y la humanidad. La implementación correcta del Acuerdo no solo se ve demorada por la falta de un verdadero compromiso en muchas NDC presentadas o por no cumplir con sus actualizaciones previstas, sino también por la flaqueza en ambición climática colectiva a nivel mundial. Asimismo, por momentos se hace visible la actitud que resiste una negociación y compromiso serio con la causa climática por parte de muchos países, fundamentalmente algunos más desarrollados y contaminantes, quienes continúan sin dar a conocer sus planes climáticos nacionales o presentan objetivos bastante débiles, haciendo caso omiso de las responsabilidades que les corresponderían dadas sus grandes emisiones de GEI.

Ahora bien, ¿en dónde nos encontramos ahora? De acuerdo al informe del Grupo de Trabajo del IPCC previamente citado, desde la época preindustrial la temperatura global aumentó un

1,1 °C, dada la emisión de más de 2400 miles de millones de toneladas de Co2 hasta la actualidad, y otras emisiones de distintos GEI que no son Co2 (IPCC, 2021). Teniendo en cuenta que aproximadamente 40 mil millones de toneladas de Co2 son emitidas año a año, en promedio, el camino para cumplir la meta del Acuerdo de París es cada vez más estrecho y cuesta arriba. En otras palabras, se necesitan acciones concretas y comprometidas para seguir reduciendo ambiciosamente las emisiones de GEI y poder cumplir así con los objetivos propuestos.

Según el IPCC, para evitar que la temperatura media mundial escale por encima de 1,5 °C en relación a los niveles preindustriales, es imperante “una reducción de las emisiones de CO2 del 45% en 2030, o una reducción del 25 % en 2030 para limitar el calentamiento a 2 °C” (UNFCCC, septiembre 2021). Pero, si se considera el conjunto de las NDC presentadas por todos los países hasta la actualidad, esta totalidad implica “un aumento considerable de las emisiones globales de GEI en 2030 en comparación con 2010, de alrededor del 16 % (...) (y,) a menos que se modifique rápidamente, puede provocar un incremento de la temperatura de unos 2,7 °C a finales de siglo” (UNFCCC, septiembre 2021). Es por ello que varios funcionarios internacionales como Patricia Espinosa, quien se desempeña como Secretaria Ejecutiva de la UNFCCC, alientan a todos los países a presentar nuevas NDC o revisar y actualizar las ya presentadas para lograr alcanzar mayores niveles de ambición climática. Otro de los funcionarios clave que busca estimular la ambición climática de los Estados es el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, quien no deja pasar oportunidad para recordar a la comunidad internacional que el reloj no está de nuestro lado en la lucha por el clima y que por ello se necesitan acciones urgentes, particularmente proviniendo de los países más desarrollados y más contaminantes.

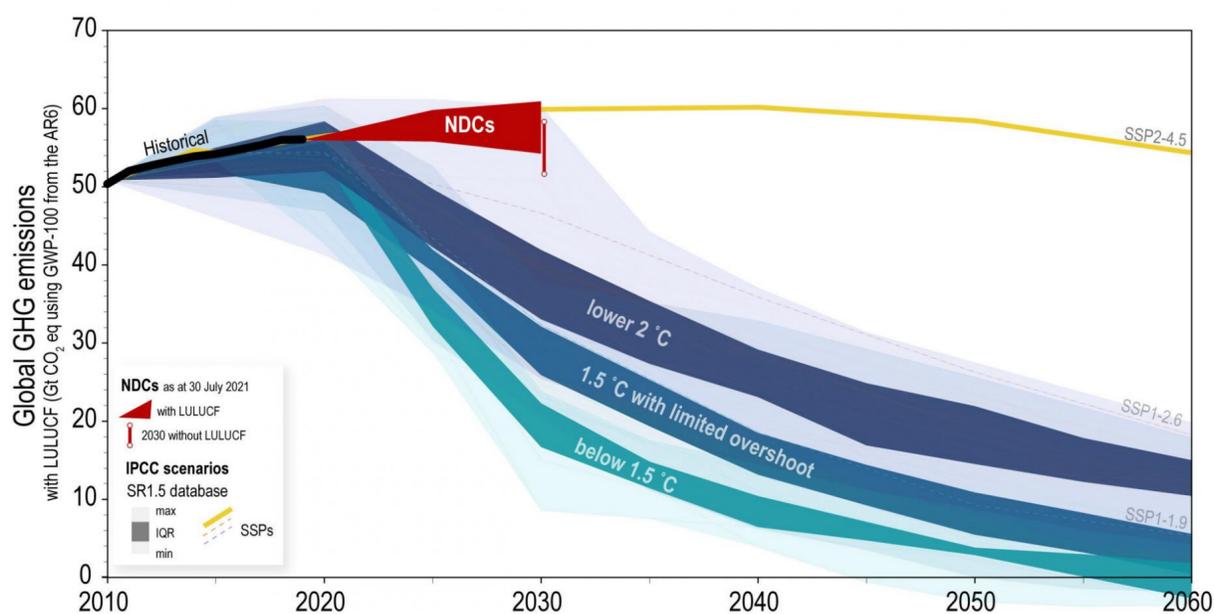


Gráfico ilustrativo de las emisiones globales de GEI de cara a 2060.

Créditos de la imagen: UNFCCC.

Al respecto, ¿qué países son los que más contribuyen, con sus emisiones de GEI, al cambio climático? ¿Dónde se encuentra América Latina? Para hacer estas comparaciones, tomo como referencia el informe de la Statistical Review of World Energy (SRWE) publicado en 2020 que analiza la situación climática del año anterior, en este caso, de 2019. En particular, hago alusión a las cifras sobre la emisión de dióxido de carbono, que usualmente es el GEI más significativo a la hora de hacer análisis y proyecciones.

Según dichos datos oficiales, en 2019 solamente la emisión de Co2 de China fue de 9826 millones de toneladas, representando el 28,8% de las emisiones mundiales totales. Le siguió Estados Unidos con una emisión de 4965 millones de toneladas de Co2 en 2019, lo que equivale a un 14,5%. En tercer lugar se ubicó India, con su emisión de 2480 toneladas de Co2 en dicho año, simbolizando el 7,3% de las emisiones mundiales. Rusia ocupó el cuarto lugar, con 1532 millones de toneladas de Co2 emitidas en 2019, lo que fue el 4,5% mundial y Japón estuvo en la quinta posición con una emisión de 1123 millones de toneladas, representando el 3,3% total. Estos cinco países son los más contaminantes de todos, en relación a la emisión de dióxido de carbono (SRWE, 2020: 13).

En puestos mucho más abajo encontramos a los países latinoamericanos. En primer lugar, México, con una emisión de 455 millones de toneladas de Co2 en 2019, equivalente al 1,3% mundial. En segundo puesto, Brasil, emitiendo en ese año 441 millones de toneladas de dicho GEI, representando también un 1,3% aproximado de las emisiones mundiales. Tercero, Argentina emitió 175 millones de toneladas de Co2 en 2019 y representó el 0,5% global. Evidentemente, estos tres países son los más contaminantes de la región y en ellos centraré el análisis que prosigue a continuación. Pero, antes mencionaré otros países latinoamericanos según el orden en la escala de contaminación por Co2: Venezuela (102 millones de toneladas), Colombia (101 millones de toneladas), Chile (92 millones de toneladas), Perú (54 millones de toneladas), Ecuador (36 millones de toneladas), Trinidad y Tobago (20 millones de toneladas), entre otros, todos ellos representando menos del 0,3% de emisiones mundiales individualmente (SRWE, 2020: 13).

Como ya fuera adelantado, las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional que presentan regularmente los países a la COP son la pieza clave para realizar los seguimientos de la reducción de sus emisiones de GEI y evaluar sus progresos. A su vez, permiten hacer comparaciones con otros países y establecer diagnósticos y proyecciones de cara al futuro para aumentar la ambición climática en sucesivos objetivos a plantear. Dado que los países de la región cuyas emisiones más impacto tienen a nivel mundial son México, Brasil y Argentina, procederemos a analizar breve y respectivamente sus últimas y/o actualizadas NDC.

México realizó una actualización de su NDC original en 2020. En este nuevo documento, el país renueva su compromiso de acción en la lucha contra la crisis climática dentro del marco del Acuerdo de París y de acuerdo a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Es interesante observar que México considera “evidente el inseparable vínculo que existe entre el respeto de los derechos humanos y la acción climática (...) (pues) los efectos adversos de este fenómeno global resultan aún más graves para las personas y grupos en situación de vulnerabilidad social, económica y ambiental; entre ellos mujeres, pueblos originarios indígenas y afroamericanos, niños y niñas, juventudes, migrantes, personas con discapacidad, minorías sexuales, grupos de bajos ingresos y personas adultas mayores” (NDC México, 2020: 9). Se resalta la necesidad de trabajar colaborativamente con la comunidad internacional y, especialmente, con América Latina y el Caribe para lograr los objetivos mundiales. En síntesis, los planes de México se centran en la mitigación de los GEI y en la adaptación al cambio climático, incorporando muchas metas bajo esas dos grandes divisiones.

Particularmente, los compromisos de mitigación son clasificados en condicionados y no condicionados. Los primeros “requieren del apoyo de instrumentos financieros, técnicos, tecnológicos y de fortalecimiento de capacidades, que aceleren la ejecución de acciones de mitigación en el territorio nacional” y buscan reducir “hasta en un 36% las emisiones de GEI y 70% de las emisiones de carbono negro al año 2030” respecto de las tendencias actuales (NDC México, 2020: 5). Los segundos, “serán implementados con recursos propios del país” y “se centran en reducir el 22% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y 51% de las emisiones de carbono negro al año 2030 respecto al escenario” presente (NDC México, 2020: 5). Por otro lado, los compromisos de adaptación al cambio climático se estructuran en cinco ejes principales: “prevención y atención de impactos negativos en la población humana y en el territorio”; “sistemas productivos resilientes y seguridad alimentaria”; “conservación, restauración y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos”; “gestión integrada de los recursos hídricos con enfoque de cambio climático”; y “protección de infraestructura estratégica y del patrimonio cultural tangible” (NDC México, 2020: 14).



Así lucen las carátulas de las últimas NDC de México y Argentina (a la izquierda y a la derecha, respectivamente) y la primera hoja introductoria a la CND de Brasil (en el centro).
Créditos a la imagen: elaboración propia.

Particularmente, los compromisos de mitigación son clasificados en condicionados y no condicionados. Los primeros “requieren del apoyo de instrumentos financieros, técnicos, tecnológicos y de fortalecimiento de capacidades, que aceleren la ejecución de acciones de mitigación en el territorio nacional” y buscan reducir “hasta en un 36% las emisiones de GEI y 70% de las emisiones de carbono negro al año 2030” respecto de las tendencias actuales (NDC México, 2020: 5). Los segundos, “serán implementados con recursos propios del país” y “se centran en reducir el 22% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y 51% de las emisiones de carbono negro al año 2030 respecto al escenario” presente (NDC México, 2020: 5). Por otro lado, los compromisos de adaptación al cambio climático se estructuran en cinco ejes principales: “prevención y atención de impactos negativos en la población humana y en el territorio”; “sistemas productivos resilientes y seguridad alimentaria”; “conservación, restauración y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos”; “gestión integrada de los recursos hídricos con enfoque de cambio climático”; y “protección de infraestructura estratégica y del patrimonio cultural tangible” (NDC México, 2020: 14).

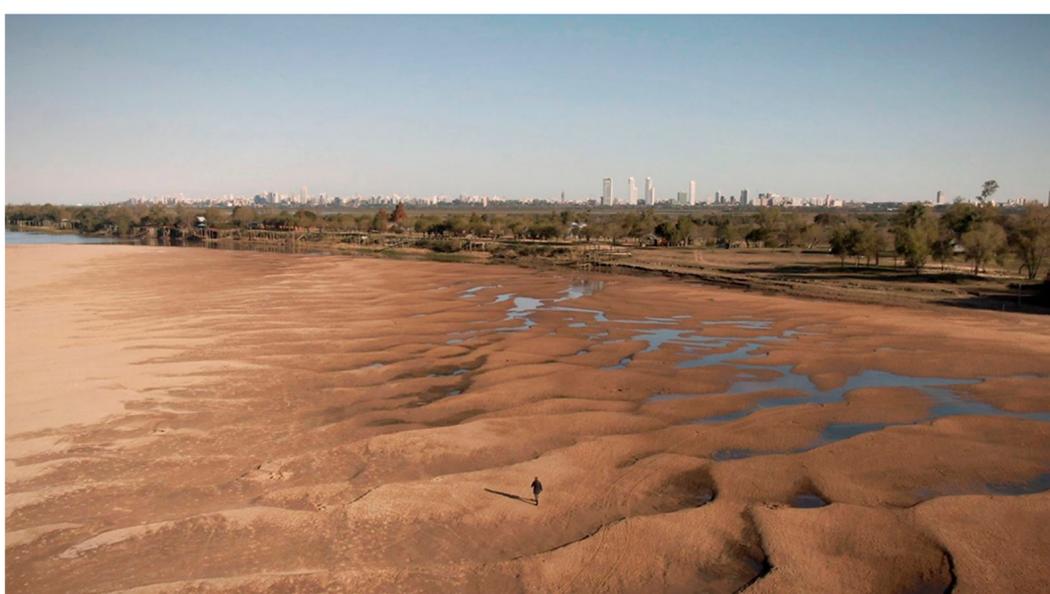
Brasil también hizo una actualización de su inicial NDC el año pasado. Aquí, presenta el compromiso de reducción de sus emisiones de GEI en un 37%, en comparación con 2005, para el año 2025 y en un 43% para 2030 (NDC Brasil, 2020: 1). Se asegura que estas metas de mediano plazo son avances en el objetivo mayor para 2060: alcanzar la neutralidad climática. Sin embargo, se aclara que este objetivo puede concretarse antes del tiempo previsto (tal vez, 2050) dependiendo que funcionen adecuadamente los mecanismos de mercado que prevé el Acuerdo de París (NDC Brasil, 2020: 1). Brasil reconoce su condición de “developing country” [país en vías de desarrollo] y de “nation of late industrialization” [industrialización tardía], pero admite que sus contribuciones a la reducción de emisiones de GEI, en términos absolutos y relativos, “is among the most ambitious in the world, being one of the few that includes commitments not only for 2030, but also for 2025” [se encuentran entre las más ambiciosas del mundo, siendo uno de los pocos países que incluye compromisos no solamente para 2030 sino también para 2025] (NDC Brasil, 2020: 1).

Asimismo, Brasil señala que, a comparación de otros países, su aporte directo al cambio climático ha sido históricamente bajo en referencia al porcentaje de sus emisiones de GEI y en términos per cápita pero, nuevamente, Brasil remarca que su decisión de aumentar su ambición climática expresa su “commitment to the collective effort to address climate change” [compromiso con el esfuerzo colectivo para enfrentar el cambio climático] (NDC Brasil, 2020: 1). En el anexo de esta NDC, Brasil resalta que los artículos 5, 231 y 232 de su Constitución “establish ample rights and guarantees for all Brazilian citizens, paying due attention to the special needs of women and indigenous peoples” [establecen amplios derechos y garantías para todos los ciudadanos brasileños, prestando la debida atención a las necesidades especiales de las mujeres y los pueblos indígenas] (NDC Brasil, 2020: 3). Además, se afirma que “Brazil is a party to all major multilateral environmental treaties and has enacted a wide range of laws and public policies in the area of sustainable development” [Brasil es parte de los principales tratados ambientales multilaterales y ha promulgado una amplia gama de leyes y políticas públicas en el área del desarrollo sostenible] y que “Brazil has always been an active participant in the regime established under the United Nations Framework Convention on Climate Change” [Brasil siempre ha sido un participante activo en el régimen establecido bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático] (NDC Brasil, 2020: 4).

Argentina presentó su segunda NDC en diciembre del 2020. Se trata de un documento más extenso y completo que los dos anteriormente analizados. Un detalle no menor es que incluye, a modo de prólogos, una carta del presidente, Alberto Fernández, y otra del Ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Juan Cabandié. Ambos mensajes resaltan el compromiso de la Argentina en la lucha contra la crisis climática y señalan que el multilateralismo y la cooperación internacional son las vías predilectas para encarar los desafíos futuros. Ligado a ello, Fernández destaca que el financiamiento internacional es una parte esencial del presupuesto destinado a “acciones de mitigación y adaptación cuyo monto asciende a un estimado de USD 15.000 millones” (NDC Argentina, 2020: 4). El compromiso concreto de la Argentina de cara a 2030 es “una meta que limitará las emisiones de gases de efecto invernadero a un nivel 26% inferior a la Contribución Determinada Nacional previamente comprometida en 2016” (NDC Argentina, 2020: 4), meta que se califica posteriormente como “absoluta e incondicional” y “aplicable a todos los sectores de la economía” (NDC Argentina, 2020: 6).

Consultando la Primera Revisión de su Contribución Determinada a Nivel Nacional en 2016, allí se había establecido que nuestro país no excedería la emisión neta de 483 millones de toneladas de Co2 en el año 2030. Es decir que, hacia dicho año, la Argentina no debería superar la emisión neta de 359 millones (aproximadamente) de toneladas de Co2, manteniendo así “en 2030 un porcentaje de participación de 0,9% respecto de las emisiones globales” (NDC Argentina, 2020: 6).

Por otra parte, en el nuevo documento se plasma otro objetivo, a largo plazo: “alcanzar un desarrollo neutral en carbono en el año 2050” (NDC Argentina, 2020: 4). Todo ello, en palabras del presidente, forma parte del impulso hacia “una transformación justa, ambiciosa y decididamente inclusiva” e implica la consciencia “de la responsabilidad individual y colectiva respecto del ambiente” (NDC Argentina, 2020: 4). Otros términos importantes mencionados son la equidad, solidaridad, e innovación. Se reconoce que “Argentina es un país altamente vulnerable, que necesita adaptarse, dado que posee gran diversidad de zonas susceptibles a los efectos del cambio climático” (NDC Argentina, 2020: 6) y, entre algunos ejemplos explícitos, se menciona la reducción en el caudal de agua de la cuenca del Paraná como un hecho determinante que preocupa a nuestro país. Otro de los compromisos argentinos es tratar, para 2030, de “disminuir la vulnerabilidad, aumentar la capacidad de adaptación y fortalecer la resiliencia de los diferentes sectores sociales, económicos y ambientales a través de medidas de concientización y construcción de capacidades que le permitan al país y su población responder solidariamente al desafío urgente de proteger el planeta” (NDC Argentina, 2020: 6). Esta segunda NDC establece quince ejes rectores que “guiarán el diseño, la implementación y el monitoreo de todas las acciones de adaptación y mitigación nacionales”, algunos de ellos son: “Agenda 2030 y ODS”, “federalización”, “interculturalidad”, “transición justa”, “equidad”, “género”, “adaptación basada en comunidades”, “educación ambiental”, “seguridad energética y alimentaria”, entre otros (NDC Argentina, 2020: 7). Por último, este documento tampoco deja de mencionar que la participación argentina en diversas negociaciones en cuestiones ambientales y sobre el cambio climático ha sido “activa e ininterrumpida”.



Impactante foto de la crisis hídrica en el río Paraná a mediados de este año.
Créditos de la imagen: Universidad de San Martín

Observemos ahora, sintéticamente, qué fue lo que dijeron con respecto a la crisis climática los presidentes o representantes de estos tres países en la apertura de sesiones de la 76ª Asamblea General de la ONU hace pocos días atrás. Tal como es tradición en la inauguración

de las sesiones, la lista de oradores empezó con Brasil. Jair Bolsonaro comenzó alegando “venho aqui mostrar o Brasil diferente daquilo publicado em jornais ou visto em televisões” [que iba a la ONU a mostrar a un Brasil diferente al publicado en los periódicos o visto en la televisión], y destacó que, a pesar de sus “dimensões continentais, com grandes desafios ambientais” [dimensiones continentales con grandes retos medioambientales], cuenta con “uma legislação ambiental tão completa” [una legislación medioambiental tan completa], (...) que “deve servir de exemplo para outros países” [debe servir de ejemplo para otros países] (BBC News Brasil, 2021). Asimismo, el mandatario posicionó a su país como “um exemplo na geração de energia com 83% advinda de fontes renováveis” [un ejemplo en la generación de energía con un 83% proveniente de fuentes renovables], y declaró que, “na Amazônia, tivemos uma redução de 32% do desmatamento no mês de agosto, quando comparado a agosto do ano anterior” [en la Amazonia, tuvimos una reducción del 32% en la deforestación en el mes de agosto, en comparación con agosto del año anterior.] (BBC News Brasil, 2021). Haciendo referencia a la meta de neutralidad climática para mediados de siglo, Bolsonaro aseguró que va a buscar consenso en las reglas del mercado mundial de créditos de carbono en la COP26 (Noticias ONU, 2021).

Si bien el presidente Andrés Manuel López Obrador (popularmente referido como “AMLO”) no estuvo presente en el recinto, México estuvo representado por su canciller Marcelo Ebrard Casaubon. Calificando al calentamiento global como el “gran desafío global de nuestro tiempo”, dicho funcionario recordó el compromiso de su país con el Acuerdo de París y las consiguientes metas de adaptación y mitigación establecidas en el documento actualizado de la NDC (RT en vivo, 2021). Entre otras cuestiones destacables, Ebrard hizo alusión al programa de reforestación “Sembrando Vida” que lleva a cabo su gobierno y que, hasta la actualidad, ha plantado 700 millones de árboles. Además, remarcó la importancia de la colaboración internacional para luchar en conjunto contra la crisis climática.

Por último, el jefe de Estado argentino, Alberto Fernández, caracterizó al cambio climático como “una de las pandemias” globales actuales que implican “un cambio de era” y “el grito de la Tierra herida” (Televisión Pública Noticias, 2021). También en este discurso se hizo énfasis en el “pleno” compromiso de nuestro país con el Acuerdo de París, subrayando la meta argentina de neutralidad de carbono para el año 2050. Otros compromisos mencionados fueron “la transición hacia las energías renovables, la adopción de tecnologías limpias para la reducción de emisiones de metano, la erradicación de la deforestación ilegal y la restauración de nuestros ecosistemas” (Televisión Pública Noticias, 2021). Pero, según Fernández, todo ello depende de la financiación internacional por parte de los países más pudientes, que hacia 2020 habían asumido el compromiso anual de “proporcionar 100 mil millones de dólares a los países en desarrollo para desplegar acciones contra el cambio climático”, dado que “la justicia climática será una quimera sin justicia financiera que contribuya a una justicia social” (Televisión Pública Noticias, 2021).

Luego de analizar dichas exposiciones, una verdad está a la luz. La gran mayoría de los discursos de mandatarios alrededor del mundo reiteran hasta el cansancio frases que ya fueron escuchadas cientos de veces. Las acciones de los países, sobre todo de aquellos más desarrollados, por momentos dejan mucho que desear. Consecuentemente, se convierten en

un blanco de críticas feroces que, en su mayoría, provienen de la sociedad civil y el activismo climático internacional. Tal es el caso de la joven activista ambiental de origen sueco, Greta Thunberg, quien sabe representar la decepción y enojo de gran cantidad de personas para con los líderes mundiales. En una de sus últimas presentaciones, en el foro Youth4Climate que tuvo lugar en Italia hace pocos días, ella acusó a varios dirigentes políticos de simplemente enunciar “palabras que suenan bien pero que no han provocado ninguna acción” pues llevamos “30 años de blah blah blah” y porque “nuestras esperanzas y sueños se ahogan en sus palabras de promesas vacías” (France24, 2021). Principalmente, arremetió contra el conocido slogan “Build Back Better” (“Reconstruir Mejor”, en español) utilizado tanto por el presidente estadounidense Joe Biden como por el primer ministro británico Boris Johnson.



Exposición de Greta en el foro Youth4Climate en Milán el 28 de septiembre.
Créditos de la imagen: Miguel Medina, AFP.

Thunberg es una de las portavoces de las generaciones jóvenes que buscan liderar un cambio significativo para hacer frente a la crisis climática. Con solo 15 años, en 2018 se hizo mundialmente conocida al iniciar unilateralmente una seguidilla de protestas los días viernes, en horario escolar, ante el parlamento de su país reclamando por acciones concretas para cumplir con el Acuerdo de París. Las protestas se apodaron “Climate Strike” (“Huelga Climática”) y, al despertar adhesiones de muchas personas alrededor del mundo, rápidamente se transformó en el movimiento conocido como “Fridays for Future” (“Viernes por el Futuro”), demandando políticas ambientales a todos los países. Es al día de hoy que dichas protestas se reiteran, presencial y/o digitalmente, casi todas las semanas y, en ocasiones, se pauta una fecha de protesta simultánea mundial.

La última ocasión fue el pasado 24 de septiembre, donde miles de personas en diferentes ciudades del globo se congregaron en las calles y alzaron sus voces. La repercusión digital se hizo con la utilización de la tendencia #24S en las redes sociales. En Argentina, solamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se reunieron más de 30 mil personas frente al Congreso Nacional para reclamar por la concreción de la Ley de Humedales, protestar contra el acuerdo porcino con China y el reciente proyecto de Ley de Hidrocarburos que promueve la explotación de combustibles fósiles y pedir por la adhesión de otros países latinoamericanos al Acuerdo de Escazú, entre otras demandas. La Plata, Mar del Plata, Córdoba, Corrientes, Rosario

y Tucumán fueron otros de los muchos puntos del país que se convirtieron en otros focos de estas movilizaciones. No puede dejar de mencionarse que, a nivel regional, otras de las grandes ciudades donde se replicaron las protestas fueron México DF, Santiago de Chile, San Pablo, Río de Janeiro, Lima, Bogotá y San José de Costa Rica (FFF, 2021).

A modo de conclusión, y a la espera de la inminente COP 26, cabe recordar los Objetivos de Desarrollo Sostenible que forman parte de la Agenda 2030, la cual fuera adoptada en septiembre de 2015. En particular, destacamos el número 13, titulado “Acción por el Clima”, que busca “adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos” y el número 17, que lleva el nombre de “Alianzas para lograr los Objetivos”, y pretende “revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible” (ONU, 2015). Se acerca una nueva oportunidad histórica para que los distintos países, y en especial aquellos que más contribuyen a la crisis climática, demuestren a la comunidad internacional y a la sociedad civil global que están a la altura del desafío que se presenta.

Sin verdaderos compromisos y metas aplicables en el corto, mediano y largo plazo, lamentablemente seguiremos dando vueltas en círculos sobre una crisis que requiere soluciones inmediatas. Sin cooperación eficiente y sintonía global, los esfuerzos hechos hasta la fecha podrían echarse a perder. Sin responsabilidades compartidas, aunque diferenciadas, la injusticia social y climática persistirá. La atención del mundo está puesta en lo que sucederá en Glasgow a finales de este mes y comienzos del siguiente. Como parte de la generación joven que está enteramente comprometida con la temática, les pedimos a los líderes mundiales que escuchen a la ciencia y accionen en base a ella, pues nuestro presente y futuro está en sus manos. Ah... ya nos olvidábamos. Una última advertencia: ***we are watching***.



Manifestantes por la justicia climática.
Créditos de la imagen: EcoHouse, Instagram.

Bibliografía:

- Agencia de Noticias RedAcción (ANRed) (23 de septiembre de 2021): #24S - *Huelga Mundial por el Clima: habrá movilizaciones, acciones e intervenciones en todo el planeta*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.anred.org/2021/09/23/24s-huelga-mundial-por-el-clima-habra-movilizaciones-acciones-e-intervenciones-en-todo-el-planeta/>
- Bayud, Aurore (27 de febrero de 2021): Los países están muy lejos de cumplir el Acuerdo de París, advierte la ONU. Página web de France 24. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.france24.com/es/medio-ambiente/20210227-cambio-climatico-onu-acuerdo-paris>
- BBC News Brasil (21 de septiembre de 2021): *Confirma discurso de Bolsonaro na Assembleia-Geral da ONU*. Canal de Youtube de BBC News Brasil. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.youtube.com/watch?v=EmiKQDVtDds>
- BP (2020): *Statistical Review of World Energy, 69th edition*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2020-full-report.pdf>
- Cerrillo, Antonio (11 de noviembre de 2019): *Las grandes economías se saltan el Acuerdo de París*. Página web de La Vanguardia, Barcelona. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.lavanguardia.com/natural/20191112/471454705059/acuerdo-paris-potencias-brown-to-green.html>
- France 24 (28 de septiembre de 2021): *Greta Thunberg denuncia 30 años de "bla, bla, bla" sobre el clima*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20210928-greta-thunberg-denuncia-30-años-de-bla-bla-sobre-el-clima>
- Fridays For Future (FFF) (s/f): *Map Fridays for Future*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://map.fridaysforfuture.org/map?c=+All+countries&d=2021-09-24+next+DEEP+GLOBAL&o=all>
- Gobierno de Brasil (2020): *Brazil 's Nationally Determined Contribution (NDC)*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: [https://www4.unfccc.int/sites/ndcstaging/PublishedDocuments/Brazil%20First/Brazil%20First%20NDC%20\(Updated%20submission\).pdf](https://www4.unfccc.int/sites/ndcstaging/PublishedDocuments/Brazil%20First/Brazil%20First%20NDC%20(Updated%20submission).pdf)
- Gobierno de México, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2020): *Contribución Determinada a nivel Nacional: México. Versión actualizada 2020*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www4.unfccc.int/sites/ndcstaging/PublishedDocuments/Mexico%20First/NDC-Esp-30Dic.pdf>
- IPCC (2021): *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, A. Pirani, S.L. Connors, C. Péan, S. Berger, N. Caud, Y. Chen, L. Goldfarb, M.I. Gomis, M. Huang, K. Leitzell, E. Lonnoy, J.B.R. Matthews, T.K. Maycock, T. Waterfield, O. Yelekçi, R. Yu, and B. Zhou (eds.)]. Cambridge University Press. In Press. Capítulo 2. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_Chapter_02.pdf

- IPCC (2021): *Regional fact sheet - Central and South America. Sixth Assessment Report. Working group I - The Physical Science Basis*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/factsheets/IPCC_AR6_WGI_Regional_Fact_Sheet_Central_and_South_America.pdf
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, República Argentina (2020): *Segunda Contribución Determinada a Nivel Nacional de la República Argentina*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: https://www4.unfccc.int/sites/ndcstaging/PublishedDocuments/Argentina%20Second/Argentina_Segunda%20Contribución%20Nacional.pdf
- Noticias ONU (21 de septiembre de 2021): *El presidente de Brasil se compromete a que el país sea neutro en emisiones de carbono para 2050*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://news.un.org/es/story/2021/09/1497062>
- Organización de las Naciones Unidas, ONU (2015): *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- República Argentina (2016): *Primera Revisión de su Contribución Determinada a Nivel Nacional*. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www4.unfccc.int/sites/ndcstaging/PublishedDocuments/Argentina%20First/17112016%20NDC%20Revisada%202016.pdf>
- RT en vivo (21 de septiembre de 2021): *Marcelo Ebrard, canciller de México, interviene en la ONU (UNGA 2021)*. Canal de Youtube de RT en vivo. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.youtube.com/watch?v=i8v4rLM3N2w>
- Televisión Pública Noticias (21 de septiembre de 2021): *Alberto Fernández ante la Asamblea de Naciones Unidas*. Canal de Youtube de Televisión Pública Noticias. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://www.youtube.com/watch?v=xmTfXrvsyQI>
- UNFCCC (2015): *Acuerdo de París*. Página web oficial de UNFCCC. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: https://unfccc.int/files/meetings/paris_nov_2015/application/pdf/paris_agreement_spanish_.pdf
- UNFCCC (septiembre de 2021): *Informe de síntesis completo de las NDC: algunos avances, pero todavía una gran preocupación*. Página web oficial de UNFCCC. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://unfccc.int/es/news/informe-de-sintesis-completo-de-las-ndc-algunos-avances-pero-todavia-una-gran-preocupacion>
- UNFCCC (2021): *Conferencia sobre el cambio climático en Glasgow*. Página web oficial de UNFCCC. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://unfccc.int/es/process-and-meetings/conferences/conferencia-sobre-el-cambio-climatico-en-glasgow>
- UNFCCC (s/f): *Conference of the Parties (COP)*. Página web oficial de UNFCCC. Consultado por última vez el 30 de septiembre. Recuperado del link: <https://unfccc.int/process/bodies/supreme-bodies/conference-of-the-parties-cop>

Datos del Observatorio



Coordinador: Emiliano Menéndez
Miembros: Tamara Anahí Fernández,
Agustina Eugenia Castro, Carolina Elisabeth Medina,
Maddalena Fabbi, Jeremías Figueroa Pereyta
y Andrea Romero Salazar.
Profesor Tutor: Mauro Amorosino
Coordinación Académica: Eduardo Diez y Dalma Varela
Director del CESIUB: Patricio Degiorgis
Contacto: latamcesiub@gmail.com